El voyeur atónito

Haseltianas

Los jueces son imparciales. Pero muchos padecen estrabismo. Solo ven delitos de opinión cuando miran a la izquierda.

Pablo Hasél confunde la metáfora por el insulto. Típico de pijos incultos.

Hacer un mártir de un acosador demuestra que las instituciones están oxidadas.

Defender la libertad es defender la de quienes no piensan como nosotros. Palabra de Rosa Luxemburgo. No lo aplican ni jueces de derechas ni radicales presuntamente alternativos.

Me pregunto qué diríamos si el condenado fuera un rapero neonazi y el pollo lo estuvieran montando los de Vox.

Vivimos en una democracia plena. Con instituciones bloqueadas por intereses de corruptos, con leyes mordaza, con leyes laborales que desprotegen, con leyes de vivienda que desahucian, con desigualdades insoportables. Si esto es la democracia plena debemos inventar algo mejor.

A algún líder político de la izquierda hay que darle un curso de comunicación. A algún otro jubilarle y agradecerle los servicios prestados.

Quien llama a la movilización tiene que asumir responsabilidades. Saber cómo organizarlas y modularlas.

Quien dirige la policía debe controlarla. Donde predomina una concepción *securitaria* y represiva proliferan las situaciones incontrolables. Ante manifestantes descerebrados, la policía tiende a responder con una fuerza desproporcionada. El caos está servido.

Nos falta mucho para aprender a gestionar conflictos sin violencia. La pérdida de ojos es un daño colateral de esta carencia.

La rabia va por barrios. Como los votos, las desigualdades, la pandemia. Si seguimos así, los que ayer asaltaban una tienda de Nike acabarán asaltando los *súpers* de barrio.

Sobran discursos inflamados y faltan reformas.